Martin BUREAU / AFP via Getty Images

Las revelaciones —y los encubrimientos— de Epstein exponen la enfermedad de EE UU

La perversión, la maldad y el pecado han infectado no sólo a los líderes, sino también a la sociedad estadounidense.

- Stephen Flurry
- 12/3/2026

Después de revisar casi 3,5 millones de páginas de archivos sobre el difunto pedófilo y traficante sexual convicto Jeffrey Epstein, el Buró Federal de Investigaciones de Estados Unidos aún concluye que nadie más que la socia de Epstein, Ghislaine Maxwell, debería estar en prisión.

Este es un asombroso error judicial. Los documentos que revisó elfbi incluían 2.000 videos y 180.000 imágenes que indicaban que Epstein abusó de al menos 1.000 mujeres y adolescentes.

La mayoría de estas víctimas eran menores de 18 años. Algunas tenían tan sólo 14 años.

PT

Documentos internos enumeran hasta ocho posibles “cómplices” que ayudaron a Epstein a procurar estos cientos o miles de niñas para abuso sexual, así como 180 “asociados” que podrían haber estado involucrados en el abuso. Maxwell alegó en documentos judiciales presentados este año que 25 “asociados” no identificados llegaron a “acuerdos secretos” con las víctimas para evitar litigios o procesamientos, pero el fbi no ha presentado cargos contra nadie más que Epstein y Maxwell.

Cada ángulo de esta historia repugnante destaca la terrible enfermedad de EE UU.

Los 3,5 millones de páginas de archivos liberados al público no fueron examinados, por lo que seguramente no todos los mencionados en los archivos de Epstein son culpables de un crimen. Sin embargo algunos indudablemente son culpables. El Departamento de Justicia tiene un deber moral imperativo de investigar y procesar a los “asociados” de Epstein que cometieron crímenes. Sin embargo, el fiscal general adjunto Todd Blanche indicó el 1 de febrero que la revisión exhaustiva de los archivos de Epstein por parte del Departamento de Justicia había terminado y que no había base para iniciar nuevos procesos contra individuos adicionales.

Diez días después, la fiscal general Pam Bondi compareció ante el Congreso para responder preguntas sobre por qué su Departamento de Justicia está manejando estos crímenes de la manera en que lo está haciendo. Ella respondió a las preguntas sobre la falta de procesamientos enfatizando que el Dow Jones está por encima de 50.000 en este momento y que es de lo que deberíamos estar hablando. ¡Qué declaración tan vergonzosa! Bondi no es la secretaria de hacienda ni la secretaria de economía, ella es la *fiscal general.* Su trabajo es investigar y procesar crímenes, no distraer a la gente de los crímenes hablando del mercado de valores.

Cuando llegaron al poder, los conservadores, incluyendo a Bondi y al director delfbi Kash Patel, enfatizaron que algo estaba muy mal en el Departamento de Justicia de Biden y su manejo de la evidencia y los procesamientos de Epstein. Sin embargo, ahora el Departamento de Justicia de Trump está extrañamente desinteresado en la justicia para las víctimas, el castigo para los culpables y la disuasión contra tales crímenes abominables en el futuro.

Parte de la razón es que nuestras élites, liberales y conservadoras, están profundamente enfermas moralmente.

Parte de la razón es que nosotros también lo estamos.

Millones de estadounidenses participan en pecados y crímenes sexuales. Se estima que hay entre 1 y 2 millones de prostitutas en EE UU, y otras 1 a 2 millones, o más, que venden pornografía de sí mismos en línea. La mayoría son adultos, pero al menos 100.000 niños y adolescentes son traficados para sexo en EE UU cada año.

¡Hay *víctimas de violación infantil* en este país *ahora mismo!*

Muchas de estas víctimas infantiles son contrabandeadas a través de la frontera entre EE UU y México, y muchas más son atraídas por traficantes sexuales como Epstein y sus asociados a uno de los 9.000 negocios ilícitos de masajes del país.

Algunos estiman que hasta el 20% de la pornografía en línea involucra a menores. A menudo es difícil determinar quién es menor de 18 años y quién es mayor sólo a partir de imágenes. Una vez que comienzas a investigar cuáles de los asociados de Epstein estuvieron sexualmente involucrados con adolescentes, se abre una conversación muy incómoda para *millones de estadounidenses* culpables de pecado sexual sino crimen sexual.

CyberPsychology, Behavior and Social Networking, una revista académica revisada por pares, publicó que el 15% de los niños y el 9% de las niñas *han visto pornografía infantil en línea.*

¿Cuántos millones de personas cree usted que son culpables de apoyar el comercio sexual, directa o indirectamente, consciente o inconscientemente?

Nuestro gobierno debería procesar a los cómplices de Epstein, pero parece que incluso bajo el presidente Donald Trump, Bondi y Patel, el Departamento de Justicia ni siquiera hará eso.

En un sentido más amplio, arrestar y procesar a algunas personas más y promulgar algunas medidas más de verificación de edad no resolverá la terrible enfermedad de EE UU. El tráfico de adolescentes con fines sexuales es uno de los muchos y trágicos “efectos dominó” que inevitablemente surgen del abrazo de nuestra sociedad al sexo extramatrimonial. Hasta que el pueblo estadounidense no sólo se arrepienta de nuestros *crímenes* sino también de nuestros *pecados* y abrace la verdad bíblica de que todo uso del sexo, excepto entre un esposo y una esposa legítimamente casados, está mal, siempre habrá demanda de prostitución y siempre habrá *niños* victimizados.

Lo que el presidente Trump llama el “engaño de Epstein” no es una teoría de conspiración sobre una camarilla de élite que ha secuestrado al gobierno estadounidense. Más bien, es un testimonio condenatorio sobre a dónde lleva el “espíritu de fornicación” a los líderes *y al pueblo* de naciones enteras. ¡Cualquier cultura donde el 92% de los hombres están esclavizados a la pornografía no puede evitar producir múltiples Epsteins! EE UU nunca enfrentará la realidad del escándalo Epstein hasta que no sólo haya procesado y condenado a quienes han violado la ley, sino que también haya desmantelado la cultura que glorifica la pornografía, la fornicación, el adulterio, la homosexualidad y la pedofilia.

Escándalos como el manejo deshonroso continuo de la evidencia de Epstein revelan una profunda enfermedad en nuestro país.

Revelan la depravación de violar la ley de *Dios*.

Estos archivos deberían provocar un llamado al arrepentimiento nacional.

El Creador del sexo lo dio a los seres humanos como una expresión maravillosamente hermosa y desinteresada de amor entre un esposo y una esposa *dentro del matrimonio.* Usado de cualquier otra manera, es un acto de lujuria, que es pecado. A menos que luchemos constantemente y nos arrepintamos constantemente del pecado con la ayuda de Dios, esto conducirá persistente e inexorablemente a más y mayores pecados. Por eso Dios tiene que traer “sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados” (Levítico 26:21). Habría sido mucho más fácil para EE UU arrepentirse en la década de 1950, cuando la fornicación fue la primera línea de la revolución sexual. Será más difícil ahora que la nación ha ido mucho más allá del adulterio y la fornicación hacia la homosexualidad y otras perversiones sexuales extremas.

Para el propósito inspirador del sexo y la motivación para luchar contra el pecado sexual dondequiera que aparezca, solicite su ejemplar gratuito de *La dimensión desconocida de la sexualidad,* por Herbert W. Armstrong.